



Gonzaga Escauriza

Presidente de la Real Federación Española de Golf

«Los greenkeepers son una parte fundamental del Golf»

Gonzaga Escauriza, siempre ha estado relacionado con este deporte. En 1997 fue designado presidente del Comité técnico Amateur Masculino, en 2000 pasó a ser vicepresidente y en 2001 fue elegido presidente del Comité de Competición de la EGA. Estudió Ciencias Económicas y Empresariales en la Universidad de Deusto (Bilbao). En el aspecto deportivo, fue campeón de España Amateur en el año 1977 y subcampeón al año siguiente. Además, se alzó campeón de Dobles de España junto a Emilio Soroa, formó parte de los equipos nacionales en los Campeonatos de Europa absolutos y en el Campeonato del Mundo, fue capitán del Saint Andrews Trophy y medalla de oro al Mérito en Golf de la Federación.

Escauriza apoya firmemente el papel de los greenkeepers y asegura que su labor es fundamental dentro del mundo del golf.

por MAASZOOM fotografías: ARCHIVO

¿Como jugador de golf, ¿qué valora más en una partida de golf, el diseño o el mantenimiento del campo?

Personalmente, creo que es más importante el mantenimiento que el diseño, porque un campo de golf con un gran diseño pero con unos malos greenkeepers puede acabar con la paciencia de cualquier jugador. Los greenkeepers hoy en día son una parte fundamental del Golf.

¿Qué diferencia nota usted entre los campos de golf de antaño con los actuales, con respecto a su mantenimiento?

El mantenimiento ha mejorado muchísimo a lo largo de estos años en España. Los greenkeepers son unas personas muy preparadas y la Asociación ha hecho muchísimo por mejorar la comunicación entre ellos, lo que ha supuesto que aquellos que estuviesen en campos más aislados adquiriesen más conocimiento. También ha ayudado el hecho de que Jimmy Patiño empezase con la becas Michigan State, enviando dos chicos a esa Universidad cada año. Eso se ha notado en el campo de golf.

Hoy en día, incluso en campos públicos y populares, se puede encontrar un mantenimiento extraordinario. Por ejemplo, en el Centro Nacional de Golf de Madrid, ubicado en Talayuela, se encuentran unos greenkeepers auténticamente fantásticos. Y también en muchos otros campos. Con lo cual, yo creo que la gran mejora es que no sólo los que cuentan con un gran presupuesto y resort tienen buenas condiciones, sino que también campos modestos pueden tener unas magníficas condiciones de juego. Ésta es la principal aportación de los greenkeepers.

Como Presidente de la Real Federación Española de Golf, ¿qué espera de la Asociación Española de Greenkeepers?

Espero que sigamos trabajando como hasta el momento. Conozco y tengo una buenísima relación con su presidente, Paco Carvajal, y con otros miembros de la Junta Directiva, como Ángel Muñoz Hierro. Así que espero seguir trabajando con ellos y les animo a que sigan haciendo la gran labor que hacen. Además, creo que tienen una magnífica unión y que tienen muy buen ambiente, lo que repercute en el buen trabajo que hacen.

Quiero resaltar también que estamos haciendo una ISO solamente para el golf en donde Paco Carvajal forma parte del working group, lo que demuestra que vamos totalmente de la mano.

La Real Federación Española de Golf está encantada de poder trabajar con la Asociación de Greenkeepers y valora mucho su trabajo.

¿Cree usted que alguien ligado al medio ambiente hablará bien de los campos de golf algún día?

En el mundo del Golf tenemos dos grandes sambenitos: el elitismo y que somos enemigos del medio ambiente. El primero ha mejorado mucho gracias a la apertura de campos de golf públicos y populares, a precios razonables, y el hecho de que ya somos 330.000 jugadores en toda España. Aunque, eso sí, todavía hay que recorrer mucho camino en este aspecto.

En el caso del medio ambiente, estamos como estábamos, es decir, la gente sigue pensando que los campos de golf son destructivos con la naturaleza. El «greenkeepismo» nos puede ayudar mucho con este handicap, porque la sostenibilidad del mantenimiento de los campos es algo básico para poder comunicar no sólo que no somos enemigos del medio ambiente, sino que somos amigos, como se puede demostrar en muchos lugares de España en donde se hacen estudios

de especies. Por ejemplo, el campo de golf Ulzama, en Pamplona, fue el número uno de Europa en especies de pájaros.

Tenemos que seguir trabajando mucho para hacer las cosas bien y para comunicar lo que hacemos, para quitarnos ese sambenito.

¿Sería importante crear una plataforma, donde estuviesen representados todos los profesionales que de una manera u otra están ligados al Golf, para defenderse de tanto ataque?

Toda iniciativa es buena. Pero esta plataforma hay que crearla con cierta profesionalidad y compromiso, es decir, que todos los participantes hagan un esfuerzo por, verdaderamente, mostrar y demostrar que no somos enemigos del medio ambiente y enseñar qué le aportamos, qué es lo positivo. Sobre todo con profesionalismo y compromiso sería un grano de arena más, uno grande, dentro de la política de medio ambiente del Golf.



«El mantenimiento de los campos ayuda a comunicar que somos amigos del medio ambiente»

Ahora que está de moda dar soluciones para la crisis, ¿cuál daría usted para el sector del Golf?

Lo que hay que hacer es un trabajo profesional, porque en situación de crisis si uno no se cae avanza dos pasos. Quien haga un mantenimiento serio, sostenible y razonable, desde el punto de vista económico, podrá ofrecer precios moderados y creo que ese campo saldrá reforzado durante este periodo. Los profesionales que trabajan bien pasarán esta crisis de una forma inteligente. El golf está de moda y si hay ofertas con cara y ojos y verdaderamente se le da al cliente lo que se le ha ofrecido, y se cumplen sus expectativas, el golf tiene que pasar la crisis con cierta tranquilidad.■